



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

* * *

La niebla se arremolinó por los terrenos del castillo al amanecer de su partida. El sol apenas comenzaba a asomar la cabeza por el horizonte, y el aire fresco de la mañana mantenía a todos despiertos y alerta. A pesar del clima prístino, una de las viajeras tenía una expresión sombría en su rostro. Aiko Hatayama. La líder de la expedición.

"Chicas... ¿Están seguras de que quieren hacer esto? Ya tengo a los caballeros de la Santa Iglesia para protegerme."

"Vamos a ir, Ai-chan-sensei. Además, esos caballeros son más peligrosos que serviciales. Es obvio que son agentes enviados para tratar de seducirte a su facción".

"Así es, Ai-chan-sensei. No caigas en sus encantos sólo porque todos guapos, ¿de acuerdo?"



"Aunque, si me preguntas, parece que su plan salió mal. Pero, aun así, eres nuestra Aichan-sensei, así que sólo queremos ser extra cuidadosas."

Aiko se encogió de hombros impotente ante su insistencia. Ella ya había tratado de disuadirlas cuando le hablaron anoche acerca de unirse a su expedición, pero no importaba cuánto impresionara los peligros del viaje, nunca vacilaban. Como tal, sabía que nada de lo que dijera ahora les haría cambiar de opinión.

Además, la afirmación de Yuka de que la Santa Iglesia estaba tratando de seducirla en su campamento eran más que acusaciones sin fundamento. En cada uno de los viajes que había hecho Aiko, habían reunido, sin falta, a un equipo de caballeros guapos para que la acompañasen. Y sin falta, todos y cada uno de ellos habían intentado hacer algo con ella. Todo para controlar a la única persona en el mundo con la capacidad de revolucionar completamente la agricultura. Pero como había dicho Taeko, todos los caballeros se habían convertido en sus leales seguidores. El



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

misma encantó que había llevado a todos sus estudiantes a amarla había derribado el ejército de los chicos calientes también. La propia Aiko era tan densa como una protagonista de un sim de citas, así que aún no se había dado cuenta.

Estaba contenta de que sus estudiantes estuvieran preocupadas por ella, y que se hubieran recuperado lo suficiente como para querer volver a intentarlo, pero al mismo tiempo, estaba preocupada por los peligros a los que se enfrentarían en la carretera. Incapaz de resolver los sentimientos contradictorios dentro de ella, simplemente se sacudió la cabeza. Unos segundos después, pudo escuchar una gran conmoción que venía del otro lado del patio.

Aiko y las niñas se dieron la vuelta y vieron a los caballeros trayendo sus carroajes. Sin embargo, había un grupo inesperado de chicos que se enfrentaban a ellos, por lo que parecían estar en medio de una acalorada discusión. Los ojos de Aiko giraron sorprendidos, mientras Yuka y las demás parecían sorprendidas.

"¿T-Tamai-kun? Aikawa-kun y Nimura-kun, ¿están aquí también? ¿Por qué están todos..."



"Oh, Ai-chan-sensei. ¿Qué tal va todo? Nosotros también vamos".

Atsushi y los demás saludaron despreocupadamente a Aiko, un giro completo por las severas miradas que habían estado enviando a los caballeros hacia unos momentos. Aiko abrió la boca para discutir, pero Yuka la interrumpió antes de que pudiese.

"¿Vienes? Es una sorpresa".

"Cállate... No eres la única. Queríamos una oportunidad para dejar de ser perdedores también. Aunque creo que el resto de los chicos aún están demasiado asustados".



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

"Ya veo. Bueno, bienvenido a bordo. Hagamos lo que podamos con lo que tenemos".

Yuka se encogió de hombros con indiferencia. A pesar de sus expresiones nerviosas, los muchachos todavía dejaron salir una ovación animada.

Un último estudiante apareció para unirse unos minutos después. Despues de múltiples altercados con los caballeros, finalmente se formó la expedición de reforma agrícola de Aiko.

"No puedo creer que dejé que pasara de nuevo... No pude contener a ninguno de ellos... ¡Soy una mala profesora... Waaaaa...!" Aiko lloró sola en un rincón del carruaje. Todos los caballeros se sintieron conmovidos por su difícil situación y trataron de ofrecer una mano de ayuda, o palabras de condolencia. Sin embargo, Yuka y las otras chicas les gruñeron enfadadas para mantenerlos a raya. Nadie se dio cuenta de que sus constantes discusiones le daban dolor de cabeza a Aiko, la persona a la que se suponía que debían proteger. Y parecía que su viaje continuaría en esa línea durante bastante tiempo....

